

FERNANDO CIARAMITARO, *Santo Oficio imperial. Dinámicas globales y el caso siciliano*, Barcelona/Ciudad de México, Gedisa/Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2022, 283 págs., ISBN: 978-607-8866-22-9.

Esta obra, sin duda, es una de las más recientes sobre inquisición en la que hallamos una mirada renovada sobre el Santo Oficio y su impacto y consecuencias en el contexto de la Edad Moderna. La Inquisición española, una de las instituciones más emblemáticas y controvertidas de la historia, ha sido objeto de numerosas investigaciones y narrativas desde sus inicios. Sin embargo, persisten interrogantes fundamentales sobre su funcionamiento interno y su influencia en los ámbitos social y político de la Edad Moderna. En este contexto, Fernando Ciaramitaro presenta *Santo Oficio imperial: dinámicas globales y el caso siciliano*, una obra que intenta enfrentarse y abordar estos vacíos históricos con una perspectiva innovadora.

El autor estructura su análisis en dos capítulos principales. El primero examina el papel de la Inquisición en la Monarquía Hispánica en su conjunto, mientras que el segundo se centra en el tribunal de Sicilia. Sin embargo, más allá de esta división formal, la obra está guiada por tres ejes fundamentales: el vínculo entre la institución y el imperio, la integración de dinámicas globales y un análisis detallado del caso siciliano.

Desde mi punto de vista, el autor, a lo largo de la obra, consigue darle al tema un enfoque amplio y audaz. Desde el inicio, Ciaramitaro deja claro que su objetivo no es realizar un estudio exhaustivo de carácter cuantitativo, sino más bien un análisis cualitativo basado en una selección diversa de fuentes. Estas abarcan desde cédulas reales y correspondencia oficial hasta registros de autos de fe y documentos administrativos. A través de esta aproximación, el autor resalta las conexiones entre las políticas religiosas y los intereses imperiales, situando al tribunal como un pilar estratégico en la consolidación del poder de la Monarquía Hispánica.

Un aspecto destacado de la obra es la capacidad del autor para integrar la historia de la Inquisición dentro de un marco más amplio de la modernidad. Explora cómo la institución reflejaba y reforzaba los valores ideológicos y religiosos predominantes en la sociedad hispánica y en su contexto, abordando cuestiones como la construcción de los estados modernos y la defensa de la ortodoxia católica.

El capítulo dedicado a Sicilia ofrece un estudio detallado de cómo la Inquisición operaba en un contexto político y cultural particular. Ciaramitaro argumenta que, lejos de estar en crisis durante el siglo XVII, el tribunal siciliano logró una notable autonomía y eficacia, convirtiéndose en un instrumento clave para la Monarquía en eventos como las revueltas de Palermo (1648) y Mesina (1672-1678). Este análisis refuerza la idea de que la Inquisición no solo era un organismo religioso, sino también una herramienta política diseñada para proteger los intereses imperiales.

A modo de conclusión, cabe destacar que aunque la obra contiene un gran rigor y originalidad, algunos especialistas podrían considerar que el enfoque carece de profundidad en el uso de fuentes primarias, especialmente en los análisis transversales de los distritos inquisitoriales. Además, el intento de conectar las dinámicas globales con los contextos locales se enfrenta al desafío de sintetizar una historiografía fragmentada y diversa. No obstante, *Santo Oficio imperial* aporta una perspectiva enriquecedora al

estudio de la Inquisición española, subrayando su papel como engranaje central en la maquinaria política y religiosa del imperio. Al final, su autor, nos invita a repensar la relación entre fe, política y poder en la historia moderna, demostrando que aún queda mucho por descubrir sobre esta institución emblemática

JUAN MARÍA GONZÁLEZ DE LA ROSA

Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED (España)